

COMEDIA FAMOSA.  
**LA CREACION DEL MUNDO,**  
 Y PRIMER CULPA DEL HOMBRE.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*San Miguel.*  
*Luzbél.*

*Adán.*  
*Eva.*

*Cain.*  
*Abél.*

*Lamech.*  
*Jubál.*

*Seth.*  
*Musica*

JORNADA PRIMERA.

*Suena Musica dentro, y descubrese un throno muy bien aderezado; al lado derecho San Miguel con espada, y escudo; y al siniestro Luzbél, ambos con tunicelas.*

*Mig.* **Q**Ué atrevidos pensamientos,  
 loco, revolviendo estás?  
 no vés, que con ellos dás  
 precipicio à tus intentos?

*Luz.* Tan bello en mi sér me ví,  
 que por admirar se pueda,  
 no sé si à Dios le conceda,  
 primero lugar, que à mi;  
 pues quando de su grandeza  
 puso en mi tanto caudal,  
 pienso, que hizo en mi otro igual  
 en poder, virtud, y belleza.

*Mig.* Necio, confesando vas,  
 que injustamente te atreves,  
 pues à tu Criador le debes,  
 lo que en ti alabando estás.  
 Todo lo puedes perder,  
 pues te atreves à ofendello:  
 quien te hizo noble, y bello?  
 quien de nada te dió el sér?  
 confiesa, loco, tu error,  
 pues hay vana competencia  
 de ti à él, la diferencia  
 de criatura à Criador.  
 Quien hizo el Cielo que miras?  
 quien luces, y firmamento,

cuyo heroico movimiento  
 le concedes, y le admiras?  
 quien de Espiritus alados  
 llenó globos crystalinos,  
 y con los rayos divinos  
 os dexó en ciencia ilustrados?  
 quien hizo la noche, y dia?  
 huye, necio, tus errores,  
 pues te hizo mas favores,  
 que à todas las Gerarquías.

*Luz.* Nada, al poder que me vés,  
 lo que has dicho, contradice,  
 él me hizo, y yo me hize  
 con mas libertad despues.  
 Igual le soy en poder,  
 igual en naturaleza,  
 en calidad, en belleza;  
 y si él ha podido hacer  
 esa creacion, yo podria  
 lo mismo hacer con mi ciencia,  
 porque mientras él lo hacia,  
 solo hubo esa diferencia,  
 que él velava, y yo dormia.

*Mig.* Calla, ingrato. *Luz.* Partes bellas  
 tengo para hacerlo así,  
 y si cayera tras mi,



## La Creacion del Mundo,

me llevára las estrellas;  
y del mismo Dios asido,  
hemos de baxar los dos.

**Mig.** Barbaro, quien como Dios?

*Cae Luzbél.*

**Luz.** Caí, pero no vencido.

**Mig.** En eso das à entender

tu locura; y no podrás,  
ni arrepentirte jamás,  
ni dexar de padecer,  
siendo con pena cruel

atormetado: (ay desvelo!)

publique victoria el Cielo,  
pues que triumpho de Luzbél.

Que contra tanta malicia  
seré, mientras loco gime,  
tu Alferez mayor, que esgrime  
la espada de tu Justicia.

Pues con suma Providencia  
cayó, al paso que subió:  
venció Adonái, y venció  
su Divina Omnipotencia.

*Desaparece, y sale Luzbél vestido de Diablo.*

**Luz.** Qué importa que del Cielo me haya echado

injustamente Dios, qué importa ahora,  
si con la ciencia infusa me ha dexado?

no es perpetuo mi sér? pues cómo ignora,  
que igual tengo de ser à su Grandeza?

por la que en mi infinita se atesora,  
puede acabarse mi naturaleza?

angelica materia me asegura,  
que eterna viva mi infernal belleza.

Qué importa que me arroje de su altura

si mi soberbia sube hasta su asiento,

y aun el espacio imaginario apura?

mas ay de mí! que ya mi agravio siento,

que à lanzadas de invidia me maltrata:

fiero penar, y desigual tormento!

vengarse quiere de mí (injuria ingrata!)

por el mas soberano, y cierto modo,

que en penas tantas mi passion dilata.

Del polvo infame, del infame lodo,

del campo Damasceno está formando

al hombre vil, para afrentarme en todo.

Ya su fabrica heroica está acabando,

ya el alma racional le está infundiendo;

tal honra en tal baxeza! estoy rabiando!

ya por mas afrenta, y desconsuelo,

le traslada en el bello Paraíso,

dandole posesion de todo el suelo.

Ya el hombre en él, con celestial aviso,

alaba à Dios: ha pesia su alabanza,

que poco en ofenderme fué remiso!

mas de una diabolica asechanza

valerme intento; mi immortal cuidado,



## de Lope de Vega Carpio.

guerra promete al hombre à espada , y lanza.  
La fruta de aquel Arbol le ha vedado,  
precepto , que verá presto rompido  
del hombre mismo , à quien ahora ha honrado.  
Ya à su presencia todos han venido  
domesticos las aves , y animales,  
y à cada qual su nombre ha repartido.  
Que humildes le obedezcan , y leales,  
dice Dios : ha pesar de quien derrama  
en barro quebradizo honras iguales !  
ya le dá nombre Dios , Adán se llama,  
del nombre mismo su baxeza arguyo,  
como quien de tierra es , pretende fama.  
Pero si en eso está el remedio fuyo,  
porque viendo que es tierra humilde , sea  
el argumento , aunque valiente excluyo.  
Ya Adán se duerme : accion humana , y fea  
en presencia de Dios se ha descuidado,  
porque conozca en quien su amor emplea.  
Pero de una costilla de su lado  
forma Dios una hermosa maravilla ;  
compañera sin duda al hombre ha dado.  
Ya acierta mi experiencia , la costilla,  
que en su fragilidad es fortaleza,  
à mi cautela juzgo que se humilla.  
Guardese el hombre , que mi enojo empieza ;  
toda humana criatura haré se asombre,  
destruyendo tan vil naturaleza.  
Y si es de Dios imagen bella el hombre,  
puesto que estoy de Dios tan ofendido,  
le he de borrar , por ofender su nombre. *vase.*

*Corren una cortina donde está hecho  
un Jardin , ò Paraíso , con muchas  
flores , fuentes , paxaros , y animales;  
y al lado derecho estará Adán , y al  
sinistro Eva , y ambos admirados,  
mirandose el uno al otro.*

*Adán.* Hermoso pedazo mio,  
que de mi lado sinistro,  
la Eterna Sabiduria  
dió materia à su concepto.  
Dulce esposa , y compañera,  
tan igual en los efectos,  
que fois carne de mis carnes,

y siendo mia , soy vuestro.  
Fiel esposa , y fiel amiga,  
en quien reciproca veo,  
fino un cuerpo con dos almas,  
un alma , sí , con dos cuerpos :  
como estays ? *Eva.* Como quien sale  
del abyfmo de mi mesma  
à la luz que nunca vió ;  
pero al fin , reconociendo,  
por gracia comunicada,  
que fois mi esposo , y mi dueño,  
que fuisteis materia mia,  
que fois causa del efecto,



## La Creación del Mundo,

y que ganado le haveis  
por la mano en los requiebros.  
*Adán.* Pues porque sepais quien foy,  
old, que deciros quiero  
nuestros principios humildes,  
de Dios los altos secretos.  
Sabed, que en su misma Gloria,  
sin principio, fin, ni medio,  
estaba Dios, quando quiso  
dar principio al Universo;  
que para misterios grandes,  
prevenidos de ab eterno,  
convino así, por mostrarnos  
gloria suya, y bienes nuestros.  
Crió en el primero dia  
la maquina de ese Cielo,  
que con tantas Gerarquías,  
con solo querer fué hecho.  
Llamóse Impyreo, que quiere  
decir, Tribunal de Fuego,  
donde está su tierna Silla,  
y la promete à los buenos.  
Hizo luego el primer mobil,  
que con proprio movimiento  
de un Angel arrebatado,  
las nueve espheras, que vemos  
se lleva trás sí, y las mueve;  
el crystalino hizo luego,  
como carcel de su gloria,  
que impide que la gocemos.  
Crió la luz, desterrando  
las tinieblas, porque fueron  
divididas de la luz,  
y de ambas fué el dia compuesto.  
Crió en el segundo dia  
estrellado el Firmamento,  
de cuya multitud bella,  
de cuyo numero inmenso,  
los mas sabios Judiciarios,  
los Astrologos mas diestros,  
mil y veinte y dos Estrellas  
que observaron con el tiempo.  
Hizo en este mismo dia  
los siete inferiores Cielos.:

el tercero dia abortó  
las aguas, y descubriendo  
la tierra, ellas fueron mar,  
y este firmísimo fuelo.  
Llenó de plantas la tierra,  
que al momento produxeron,  
unos, provechosos frutos,  
y otros, fragrantés alientos.  
En aqueste dia formó  
el Paraíso que vemos,  
pues ya, esposa, dignamente  
de su belleza fois dueño.  
El quarto dia hizo el Sol,  
para que con rayos bellos,  
presidiendo al dia, ilustrase  
los floridos pavimentos.  
Pusole en el Cielo quarto  
de los otros siete enmedio,  
porque su luz repartida,  
igualase à todos ellos.  
Por lampara de la noche,  
aunque con rayos agenos,  
puso à la inconstante Luna,  
velóz en su movimiento.  
El quinto dia llenó  
de varias aves el viento,  
el mar de infinitos peces,  
y ambos de las aguas hechos;  
mas como de una materia  
à un mismo tiempo se vieron,  
los unos, nadar las aguas,  
los otros, volar el viento.  
En el sexto dia, esposa,  
Viernes, que reparé en esto,  
crió fieras, y animales,  
desde el Leon al Cordero.  
Y por fin, de obra tan alta  
(con humildad lo refiero)  
crió al hombre, en cuyo nombre  
se incluyen entrambos sexos.  
Hizole à su semejanza:  
gran merced! favor inmenso!  
porque el alma racional  
se parece à Dios en esto.

Que



de Lope de Vega Carpio.

Que siendo Dios Trino, y Uno,  
nuestro espíritu asimesmo,  
es uno en esencia, y Trino,  
en tres Potencias su Imperio.  
Hizole dueño del mundo,  
hizole capáz del Cielo,  
hizole inmortal por gracia,  
pues aunque de tierra hecho,  
asistiendo Dios con él,  
será como Dios, eterno.  
Quedó ageno de pasiones,  
como de temor, y miedo,  
y en la original justicia  
constituído, y compuesto.  
Esta sois vos, dulce esposa,  
este privilegio es vuestro;  
mercedes hechas al hombre,  
para vos tambien se hicieron.  
Fixad de este Paraíso,  
fixad los bienes inmensos,  
que su Criador os previno,  
teniendo su amor por premio.  
Todo es vuestro, amada esposa;  
pero mirad, que os advierto,  
que à aquel Arbol no toqueis,  
que es soberano precepto  
de Dios, si viendo su gloria  
facil reconocimiento,  
no quiere mas su grandeza,  
que este divino respeto.  
Por Criador, por Dios, por Padre,  
y por mil razones puesto,  
al que probare la fruta,  
inobediente del hecho,  
está condenado à muerte,  
su gracia eterna perdiendo.  
No digais que no os aviso,  
la obediencia os encomiendo,  
pues à quien debemos tanto,  
tributo pide pequeño.  
Y sino, hacedlo por vos,  
pues el perpetuo destierro  
deste lugar, pena es grave,  
que en considerarla tiemblo.

*Eva.* Mucho, esposo de mi vida,  
el aviso os agradezco,  
de quien soy, y de quien soys,  
de la pena, y del precepto:  
pero debeis advertir,  
que me ofendeis con el miedo,  
que de quebrantarlo yo,  
demostracion haveis hecho.  
Creed, que aunque soy muger,  
las manos de Dios me hicieron  
como vos, y de materia  
ilustrada en vos primero.  
El, del todo os hizo à vos,  
y à mi, de vos; con que pruebo,  
que ni vos seréis mas firme,  
ni yo seré firme menos.  
Bien podré ver, y tocar  
el Arbol. *Adán.* Eso te ruego,  
que escuses, pues no se sigue  
authoridad, ni provecho.  
*Eva.* Tocarlo no mas importa;  
antes para conocerlo  
importa saber qual es.  
*Ad.* Quien la ocasion huye, es cuerdo,  
que nunca curiosidades  
ofueron de ningun provecho.  
*Eva.* Hasta ahora en que lo has visto?  
si de eso no falta el exemplo,  
que ni curiosos ha havido,  
ni ocasionados sucesos.  
*Adán.* Ay, Eva, lo dicho baste!  
pues nada ignoras, te ruego  
mires, que te dexa Dios  
en manos de tu consejo. *vase.*  
*Eva.* Si he de decir la verdad,  
yo por ver el Arbol muero,  
que al pensamiento ligero  
sigue la curiosidad.  
Qué puedo perder en ver  
la fruta vedada? *Dentro.* Nada.  
*Eva.* Pues si yo no pierdo nada,  
qué haré en viendola? *Dent.* Comer.  
*Eva.* Dos veces me han respondido  
à medida del deseo;



## La Creacion del Mundo,

quien puede ser? pues no creo,  
que otro, sino Adán, ha sido.

Hay en todo el Paraíso,  
ni en el mundo otro hombre ahora?

en mis oídos sonora  
esta voz es dulce aviso.

Si el Arbol vedado toco,  
habré delinquido? *Dentro.* No.

*Eva.* Quien me ha respondido?

*Dentro.* Yo.

*Eva.* Que aventuro en esto?

*Dentro.* Poco.

*Eva.* Qué mas claro desengaño,  
pues sin saber como, ò quien,  
dicen quien, y dicen bien,  
mucho el miedo, y poco el daño?  
Resuelta voy à tocar  
el Arbol, y à ver el fruto,  
pues en negarle tributo,  
comer, pero no mirar. *vase.*

*Sale Luz.* Bien la venganza mia,  
en estos miserables voy trazando,  
estos de quien se fia  
la gloria, y el favor que estoy llorando,  
y en un rabioso empleo,  
à eterna muerte condenar deseo.  
Luego ví la flaqueza  
de la muger, y que porque ella veía  
de Adán la fortaleza  
atropellada entre la forma mia,  
y destrozados luego,  
à sus hijos llevar à sangre, y fuego.  
Toquen de mi malicia  
las destempladas, y tremendas caxas,  
y en variar milicia  
de altura à voces, y de acciones baxas,  
padezca el mundo estrago,  
q por dár pesadumbre à Dios lo haga.

*Sale Eva con la manzana en la mano.*

*Eva.* De la fruta he comido  
sin peligro ninguno, y sin reparo:  
dulce bocado ha sido!

*Luz.* Mejor dixeras, si dixeras caro. *ap.*

*Eva.* Mi dicha alabar puedo.

*Luz.* En mi es muy dulce, pero en ti  
es acedo. *ap.*

Has hecho ya experiencia  
de mis verdades, y tu engaño?

*Eva.* Ahora  
sea por infusa ciencia,  
que mas capaz me hallo, mas señora.

*Luz.* Quizá que engañada,  
señora dice, y es esclava herrada.  
Pues para que configas  
la deseada ciencia de las gentes,  
y claramente digas,  
q eres señora tu, y tus descendientes,  
conviene que tu esposo  
coma de aqueste fruto milagroso;  
inducele que coma, y no repare,  
y si este bien codicias,  
con lagrimas; y si esto no bastare,  
con amenazas sea,  
enojate con él, porque te crea.  
El hombre facilmente  
llevarse dexará, de ti rogado,  
que habrá que hacer no intente,  
de lagrimas, y enojo provocado,  
pasará por mil fuegos,  
cō tus enojos, lagrimas, y ruegos. *vase.*

*Sale Adán.* Esposa de mi vida,  
qué haveis hecho? ay de mi! en la  
mano tiene  
la fruta prohibida:  
quien la cortó? y cō ella se entretiene,  
tambien la habrá comido,  
y el precepto de Dios habrá rompido.

*Eva.* Adán, no os dé cuydado,  
ni el temor de la muerte os inquiete,  
ya la fruta he probado,  
vesme aqui viva, y vida me promete  
el haverla comido,  
que lo demás notable engaño ha sido.  
Comed, esposo amado,  
gozaréis de la fruta mas sabrosa,  
que el Paraíso ha dado,  
y es infalible cosa,  
q no sin causa Dios nos la ha negado,

por-



*de Lope de Vega Carpio.*

porque en ella le alcanza  
igual ciencia, igual bien, y semejanza.

*Adán.* O muger engañada!  
cómo el precepto de tu Dios quebraste?  
cómo de ti olvidada,  
de tantos beneficios te olvidaste?  
cómo (ay contraria suerte!)  
diste paso à mi muerte, y à tu muerte?

*Eva.* Turbado, esposo, vienes:  
qué muerte? qué temor? qué dudas  
pones?

cómo, si amor me tienes?  
no te cieguen temores, ni pasiones,  
no acredites antojos,  
con lagrimas lo pido de mis ojos.  
Cómo, que no te obligo?

qué no te persuado con mi llanto?  
ò tu eres mi enemigo,  
ò como dices, no me estimas tanto,  
que si tu me quisieras,  
de qué comiera yo, que no comieras?

*Adán.* O fuerza incomprehensible  
de amor! ò voluntad mal conocida,  
que sabiendo infalible,  
que pierdo à Dios, la gracia, el sér,  
la vida,  
arrastrado, y violento,  
se lleva trás sí el entendimiento!

*Eva.* Pruebala, esposo mio.

*Adá* O Señor, si me huvierades formado  
captivo el alvedrio,  
con vuestra voluntad santa ajustado,  
con qué amor os sirviera,  
puesto que entonces menos mereciera!  
en mi propia flaqueza  
el delincuente hallo, y el delito  
en mi naturaleza,  
la ocasion, el gusto, y apetito;  
qué he de hacer, rodeado  
dél mismo yo, de mi muger rogado?

*Eva.* Tampoco, esposo mio, te he obli-  
gado?

*Adán.* Temo en mi la muerte tuya.

*Eva.* Poco amor me has mostrado.

*Adán.* Antes es bien, que amor se le  
atribuya

el negar tu deseo,  
mas tuyo soy, y de tu deseo,  
bien sé que está mi muerte  
en comer desta fruta.

*Eva.* Come, acaba.

*Adán.* Mas por no entristecerte,  
como, aunque sé que peco, y mas  
me agrava

aquesta ciencia mia;  
pero qué no podrá tanta porfia?  
ya los fieros umbrales  
de la espantosa muerte ha traspasado,  
del bien inmenso à males,  
de la gracia de Dios, al vil pecado,  
del Sol, à la tiniebla obscura, y fria;  
pero qué no podrá tanta porfia?

Gusté la acerba muerte,  
gusté el dolor, la pena, el descósuelo,  
perdí la mejor suerte,  
caí precipitado desde el Cielo  
à eterna esclavonía;  
pero qué no podrá tanta porfia?

*Eva.* Ay de mi! Adán, qué es esto?  
cómo estamos de Dios en la presencia  
en este deshonesto  
desnudo trage?

*Adán.* Ay triste! esa es la ciencia,  
que pecando aprendimos,  
de la inocencia el casto sér perdimos.

*Eva.* Nuestra fealdad conocida,  
y vista nuestra flaqueza  
en la presencia de Dios,  
nuestro mismo sér se afrenta.

*Adán.* Ay de mi! que inobediente  
abrí à la muerte las puertas,  
dando posesion del mundo  
à su enorme inobediencia:  
de mi mismo me recato.

*Eva.* Yo me afrento de mi mesma.

*Adán.* Arboles, no le negueis  
las hojas à mi verguenza,  
à mi temor vuestros ramos,



## La Creacion del Mundo,

y à mi desnudéz cortezas.  
Qué sombra habrá que me ampare?  
qué ramo habrá que me quiera?  
qué tierra que me permita?  
qué gruta que me consienta?  
Los humildes animales,  
que ya domesticos eran,  
con rostro ayrado me miran,  
con voz me amenazan fiera.  
La tierra que daba flores  
donde yo los pies pusiera,  
espinas me dá, y abrojos,  
que crueles me penetran.  
Las aves, que con dulces cantos  
tenian voces compuestas,  
ya con nocturnos gemidos  
me amenazan, y amedrentan.  
Las fuentes, y los arroyos,  
que vivos crystales eran,  
si risueños me alegraban,  
ya murmurando me alteran.  
No hay cosa que no me enoje,  
las inanimadas piedras  
se levantan contra mi,  
y en mi pecado tropiezan.  
Los arboles, y las plantas  
sabroso fruto me niegan;  
con hambre, y con sed me aflige  
mi propia naturaleza;  
pero quien ofende à Dios,  
bien es que todo le ofenda,  
que muera como traydor,  
quien como villano peca.

*Eva.* Señor, suspended la ira.

*Adán.* Cómo quieres que suspenda  
el brazo de su Justicia  
con las manos en la ofensa?

*Suenan un trueno dentro, y aparece la  
noche estrellada, pasa de una parte  
à otra tronando, y dexandole to-  
do negro, y obscuro.*

*Adán.* Ya la noche de la culpa,  
cubierta de sombras negras,  
nos amenaza. *Eva.* Ay de mi!

*Adán.* Clemencia, Señor, clemencia.

*Eva.* No permitays ofendido,  
que esta vuestra hechura muera.

*Adán.* Dad lugar, Señor, al llanto.

*Eva.* Llore Adán, y llore Eva,  
pues que perdiendo la gracia,  
perdieron vuestra presencia.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Adán, y Eva vestidos de pieles.*

*Adán.* Eva, desta misma tierra  
me formó Dios con sus manos,  
y en ella, por mayor guerra,  
mis pensamientos livianos  
con justo rigor destierra.

Aqui en Ebron desterrado,  
à la vista me ha dexado  
el Paraíso perdido,  
para aumentar el sentido  
de la pena del pecado.

Nuestro ordinario sudor,  
exhalado de las venas,  
es el pan del pecador:  
ya nuestros bienes son penas,  
y nuestro caudal, dolor.

Quarenta años ha que vemos  
el pan perdido llorado,  
y dos hijos que tenemos,  
esclavos son del pecado,  
aunque en distintos extremos.

*Eva.* Justo es Adán, que no ignore  
culpa, que ha sido tan mia,  
y que mi suerte mejore,  
llegando à ver cada dia  
lo que perdí, y mas lo llore:

que si el arrepentimiento  
vale el dia del perdon,  
mis lagrimas en Ebron  
diluvio serán sin cuento.

Y tanto me arrepentí  
despues que al Señor perdí,  
que entre mortales enojos,  
no oso levantar los ojos

al



de Lope de Vega Carpio.

al Cielo , à quien ofendí.  
Con un bolcan en el pecho  
es bien que llore , y suspire  
en llanto eterno deshecho,  
y que la vil tierra mire  
quien de tierra vil fué hecho.

*Adán.* Con todo , al lugar sagrado  
probar quiero entrar , por ver  
si Dios se ha desenojado,  
pues su amor , para lo hacer,  
es mayor que mi pecado.

*Eva.* No, esposo, que aunque à las peñas  
rompe el llanto en la ocasion,  
sin fundamento te empeñas,  
que aquestas lagrimas son  
satisfacciones pequeñas.  
Infinita fué la culpa  
de nuestro aleve desprecio,  
y en tu corazon te culpa,  
que con infinito precio  
se ha de pagar esta culpa.  
La misma razon lo dicta,  
que antes mas à Dios irrita,  
pues del dolor obligadas,  
dos lagrimas mal lloradas  
no pagan culpa infinita.

*Adán.* Infinita es la piedad  
de Dios , llegar es mejor,  
que si es Sol su Magestad,  
con los rayos de su amor  
se deshará mi maldad.  
Llega , esposa , prenda amada,  
que abierta juzgo la entrada.

*Vuelvese un bufeton , y en él un Angel  
con una espada de fuego.*

*Miguél.* Para que no entreys los dos  
tiene reservado Dios  
un Cherubin , y una Espada. *vase.*

*Adán.* Ay de mi , esposa ! ay de mi !  
segunda vez ofendí  
à la Magestad Inmensa,  
pues con facil recompensa  
me atreví à llegar aqui.  
Segunda vez ofendida

justamente viene à estar :  
ay esperanza perdida !

*Eva.* Lo que conviene es llorar  
lo restante de la vida.  
Y creeme , dulce esposo,  
que segun nuestro pecado,  
no ha andado muy riguroso  
Dios , pues hijos nos ha dado,  
de nuestra vejez reposo.  
Y de haver de perdonarlos  
son señales evidentes,  
bastantes à consolarlos,  
pues no diera descendientes,  
si hubiera de condenarlos :  
templará de Dios la ira  
el justo temor de Dios.

*Adán.* Ay Eva , que de los dos,  
soberbio el uno me admira !  
Abél , humilde , apacible,  
temeroso , y agradable ;  
Caín , soberbio , intratable,  
precipitado , y terrible,  
en su valor mal contento,  
de condicion inhumana,  
y aqueste desabrimiento  
es favor de la manzana,  
de nuestra culpa instrumento.

*Sale Caín por una puerta , y Abél por  
otra , vestidos de pieles , y por un  
monte baxa Luzbél.*

*Cain.* Qué pena tan repetida  
está à mis Padres causando !  
siempre hemos de estar llorando,  
para que Dios nos dé vida.

*Abél.* Si à nuestras culpas , Señor,  
nuestro llanto se midiera,  
apenas lugar hubiera  
que no ocupara el dolor.

*Luz.* Yo en Caín voy escupiendo  
de mi veneno infernal,  
y ya , con rabia mortal,  
de invidia se está muriendo.

*Adán.* Caín mio , hijo amado,  
qué tienes ? como estás hoy ?

*Cain.*



## La Creacion del Mundo,

**Cain.** Cómo he de estar? bueno estoy,  
aunque de vivir cansado.

**Adán.** Siempre este defabrimiento  
tienes de mostrar conmigo?

**Cain.** Qué he de hacer? soy enemigo  
de fingido cumplimiento.

**Adán.** Dios te tenga de su mano.

**Cain.** Qué? yo me sabré tener.

**Adán.** Sin él, Caín, es caer  
todo fundamento humano.

**Luz.** Bien sabe corresponderme:  
parece que hablo con él,  
soberbia fué de Luzbél,  
decir, yo sabré tenerme.

**Eva.** Abél mio? **Abél.** Madre amada?

**Eva.** Cómo te va? estás bien?

**Abél.** Pues no?

mejor que merezco yo.

**Eva.** Esto es lo que à Dios agrada:  
diz que se muere el ganado?

**Abél.** Eso es mayor interés,  
que Dios dá ciento despues,  
por uno que se ha llevado.  
Dame à besar, madre mia,  
la mano. **Eva.** Y mi bendicion  
con ella: qué inclinacion!

**Cain.** Qué cansada hipocresía!

**Adán.** Hagate Dios tan dichoso  
que cubra de tus ganados  
los montes, y los collados  
un exercito copioso.

**Cain.** Tanto amor, tanta terneza,  
tanto Abél! qué mas quiere él?  
no hay en casa mas que Abél,  
en él se acaba, y se empieza.  
Qué tiene Abél mas que yo?  
si es Pastor de sus ganados,  
estos montes, y estos prados  
le dan sustento, que él no.  
Yo que cultivo la tierra,  
y para que dé su fruto  
del ordinario tributo,  
estoy en perpetua guerra.  
Con el azadon, y arado.

sé que es padecer, y sé,  
que quando Dios me lo dé,  
lo tengo bien trabajado.

**Luz.** Parece que mis lecciones  
doctamente ha repasado,  
buen discipulo he sacado  
de soberbias, y ambiciones.

**Cain.** El regalado, y servido,  
sin trabajo, alegre pasa,  
y yo con él en mi casa  
soy malo, y aborrecido.

**Abél.** Mi trabajo, y mi sudor  
es bien, hermano que cuentes;  
pero como no lo sientes,  
juzgas el tuyo mayor.  
Si quexoso de mi estás,  
puesto que à serlo me obligo,  
parte trabajos conmigo  
de los que te cansan mas.  
No es necesario advertirte,  
que mas pequeño nací,  
descansa, y mandame à mí,  
que gustaré de servirte.  
Haz prueba de aqueste amor,  
que entre tantos desvaríos,  
si tus trabajos son míos,  
yo los llevaré tambien.

**Adán.** Caín, hijo, teme à Dios.

**Cain.** Yo, qué debo à lo que hicistes!  
supuesto que le ofendistes  
vos, padre, temedle vos.

**Luz.** Este, en modos excelentes,  
estudia otra facultad,  
que en una Universidad  
hay Clases muy diferentes.

**Cain.** Vos le teneys ofendido,  
temedle vos por los dos,  
que basta pagarle à Dios  
lo que no havemos comido.

**Luz.** No os escapareys ya vos,  
este morirá qual muero,  
que ya solamente quiero,  
que pierda el temor de Dios.

**Abél.** Dices mal, que si los bienes  
de



## de Lope de Vega Carpio.

de nuestros padres gozamos,  
tambien su culpa heredamos.

*Adán.* Qué poca razon que tienes!

*Abél.* Monte, y tierra cultivada  
debemos à Dios los dos.

*Cain.* Tu le deberás à Dios,  
que yo no le debo nada.

A mi trabajo le debo  
esos frutos que me dá,  
que él en el Cielo se está,  
y yo por jornal, lo llevo.

*Abél.* Pues si Dios no te enviára  
su rocío, y no lloviera?

*Cain.* Quando no lloviera, diera  
lluvia el sudor de mi cara.

*Abél.* Dár vida al hombre que nace,  
no es deuda en que à Dios le estamos?

*Cain.* Pues por eso le llamamos  
Dios, y su negocio hace.

*Adán.* Tal dices?

*Cain.* En que pequè?

*Adán.* Debes à Dios, que quisiera  
hacerte hombre.

*Cain.* No me hiciera,  
que yo no se lo roguè.

*Adán.* Pues fuera mejor hacerte  
una bestia irracional?

*Cain.* Si en la vida foy igual,  
ferlo quisiera en la muerte.

*Adán.* Eso dices, y no adviertes,  
que debes à su clemencia  
el sufrirte con paciencia,  
pudiendo darte mil muertes?

*Eva.* Mucho has à Dios ofendido,  
sacrificale con pecho  
fencillo, y agradecido.

*Cain.* Yo? què mercedes me ha hecho  
despues de haverle servido?

*Adán.* Dale ofrenda, que mitigue  
su enojo. *Cain.* Lo que me dió  
le darè, porque le obligue,  
si à hacerme mercedes no,  
para que no me castigue,  
de las mieses le darè.

*Adán.* Mira que sean las mejores.

*Cain.* Claro está, y con las peores  
mi trabajo premiarè.

Come Dios? *Adán.* No.

*Cain.* Pues es llano,  
que basta quando le ofrezca  
mies, que con grano parezca,  
aunque nunca tenga grano.

*Luz.* Este si que ha deprendido  
ciencia de que gusto yo,  
todo el ayre me cogió,  
soberbio, y no agradecido.

*Adán.* A Abél preguntarle quiero:  
y tu, Abél, que has de ofrecer?

*Abél.* Quisiera, Padre, tener  
un alma en cada cordero,  
porque la víctima fuera  
tan capáz de entendimiento,  
que el humilde ofrecimiento  
à Dios ahora dár pudiera.  
Pero à Dios à quien adora  
mi Alma, pienso ofrecer  
corderos, que puedan ser  
blanco vellon de la Aurora;  
porque en su esplendor confio,  
que el Sol con alegre salva,  
echará, al salir del Alva,  
hebras de oro su rocío.

Corderos blancos darè,  
porque conozca el Señor,  
en su inocencia mi amor,  
y en su blancura mi fè.  
Vamos que Dios nos espera  
con sacrificio à los dos.

*Cain.* Pensára que no era Dios  
si tu ofrenda recibiera.

*Vase Cain y Abél.*

*Adán.* Quan diferente es la ofrenda,  
y la intencion en los dos!  
bien, Señor, conoceis vos,  
que me pesa que os ofenda  
Cain, y en tanta agonía;  
con justa razon suspiro,  
que en él reiterado miro



## La Creacion del Mundo,

mi pecado cada dia.

*Eva.* Pedazos del corazon  
son los dos; mas diferentes,  
que à diversos accidentes  
los llamó su inclinacion.

Y llegó tanto à temer  
las impaciencias estrañas  
de Caín, que à poder ser,  
le volviera en mis entrañas,  
porque volviera à nacer.

*Adán.* Tanto tu impiedad me admira,  
como tu desenfrenado  
rigor: Ay hijo, engendrado  
en los brazos de la ira!  
Padre soy, tengole amor,  
y tanto, que condelido,  
porque lo miro perdido,  
le quiero con mas dolor.

*Vanse, y sale Abél por una puerta,  
con un cordero al ombro, y Caín  
por otra con un manojo de espigas,  
y van subiendo cada uno  
por su monte.*

*Abél.* Daré à Dios la pobre ofrenda  
de mis bienes, siendo en esto  
reconocida criatura  
al sér, que à sus manos debo.

*Caín.* En señal de que soy hombre  
que rompo à la tierra el centro,  
quiero para Dios el fruto,  
que à mi trabajo le debo.  
Este manojo de espigas  
os doy, Señor, si es acepto,  
à vuestros ojos, tomadle,  
que bien sé que satisfecho  
estays, de que yo trabajo  
para ganar mi sustento:  
todo me cuesta sudor,  
si vida me dá, y es cierto,  
que con pension tan pesada,  
es como tenerla à censo.  
De que os agrade mi ofrenda,  
será señal ver el fuego,  
que de vuestras manos baxe;

y al contrario, de no verlo,  
pensaré que no os agrada;  
pero al fin, yo por lo menos  
cumplo con dexarlo aí.

*Abél.* Señor Divino, y Eterno,  
en cuya presencia estoy,  
y à cuyo poder sujetos,  
los mas altos Cherubines  
están temblando suspensos.  
Con razon os llaman Santo,  
Poderoso, Fuerte, Inmenso,  
Amable, Sabio, Piadoso,  
Inefable, Justo, y Recto.  
No solo las Gerarchias  
de los Espiritus bellos,  
que en vuestro amor abrafados  
os asisten, compitiendo,  
si no las criaturas todas,  
los formados elementos,  
para tanto bien del hombre,  
con lenguas de fuego, el fuego  
aplicado à la materia,  
razones forma, y requiebros,  
que para con vos, Señor,  
sus llamas son de amor tierno.  
El Ayre de lengua falto,  
con reconocido afecto,  
voces de las aves goza,  
y os ofrece dulces ecos.  
El Mar, que en valientes ondas  
duplica montes excelsos,  
siendo à su ferocidad  
vuestro Nombre blando freno:  
con regalada harmonia  
rompe sus crystales bellos,  
porque la lengua del agua  
os alabe obedeciendo.  
La tierra os bendice à voces,  
pues dá en sus fertiles senos  
una lengua en cada espina,  
y en cada flor un concepto.  
Pues, Señor, si todos dicen  
quien soys, yo, que à estaros vengo,  
mas que todos, obligado,

este



de Lope de Vega Carpio.

este cordero os ofrezco  
en humilde sacrificio,  
de mi ganado el mas bello.  
Recibid en él mi amor,  
en él os doy lo que puedo  
de mi pequeño caudal,  
supuesto que todo es vuestro.  
No porque premio me deis,  
ni porque el castigo temo,  
fino por ser vos tan digno  
de amaros, y obedeceros.  
*Sale fuego, que abraza el sacrificio de Abél.*

*Dent.* Abél, Dios ha recibido  
tu amoroso ofrecimiento,  
y à sus oídos llegaron  
tus clamores, y tus ruegos.

*Abél.* Señor, indigno me honras,  
tanto favor no merezco.

*Cain.* Para Abél hay voz no mas,  
y para su ofrenda fuego:  
Bien digo yo, que es muy poco  
siempre lo que à Dios le debo.

*Abél?* *Abél.* Hermano querido?

*Cain.* Basta, que oyó Dios tus ruegos,  
fué tu ofrenda recibida,  
y tu sacrificio acepto.

*Abél.* Pues tambien lo será el tuyo,  
que Dios es piadoso Dueño.

*Cain.* Para conmigo no es mucho.

*Abél.* Cómo no?

*Cain.* Siempre me ha hecho  
tan conocidos agravios,  
no sé porqué, no lo entiendo.  
Dime, es justicia criarnos  
hijos de unos Padres mismos,  
para hacerte à ti favores,  
y à mi agravios, y desprecios?

*Abél.* Nunca faltó su palabra,  
dale amor con sano pecho,  
y verás como recibe  
tu ofrenda. *Cain.* Enfadado vuelvo  
con Abél, del sacrificio:  
de ver su humildad me ofendo.

todas sus cosas me cansan,  
sus dichas me tienen muerto;  
vive Dios, que le he de hacer  
un pesar.

*Abél.* Vaste? *Cain.* Ya vuelvo.

*Abél.* Mira que juntos venimos,  
y juntos es bien que demos  
la vuelta. *Cain.* Esperame aqui,  
que no tardaré un momento  
en volver. *Abél.* Iré contigo?

*Cain.* No vengas. *Abél.* Aqui te espero.

*Aparte los dos.*

*Cain.* Sus humildades me cansan.

*Abél.* Su voluntad obedezco.

*Cain.* Con que disgusto le miro.

*Abél.* Con que temor le respeto.

*Cain.* Por ofenderle me abrazo.

*Abél.* En servirle me deleito.

*Cain.* Hallará en mí su castigo. *vase.*

*Abél.* Rogaré à Dios por su acierto:

Señor, mostraos mas piadoso  
con mi hermano, que si necio,  
ingrato no corresponde  
al favor que le haveis hecho,  
bien es que en vuestra piedad  
halle su inquietud remedio.

Ablandad su corazón  
con favores, dadle aumentos,  
y en mí emplead los castigos,  
pues que mejor los merezco.

*Sale Cain con una quixada.*

*Cain.* Presto me traxo la invidia.

*Abél.* Con bien vengas.

*Cain.* Vine presto?

*Ab.* Si, hermano, aunque amor juzgaba  
un siglo cada momento.

*Cain.* Pues yo te pagaré ahora  
esa voluntad.

*Dale con la quixada.*

*Abél.* Qué es esto,  
hermano? *Cain.* No soy hermano.

*Abél.* Ay Cielo! *cae.*

Dios sea conmigo, Señor,  
perdonad mis muchos yerros,



## La Creacion del Mundo,

y perdonad à Caín  
mi muerte. *Cain*. En sangre cubierto  
su rostro, y el suelo baña:  
què temeroso se ha puesto!

Abél, Abél: no responde.

Cómo, si los golpes fueron  
en la cabeza? faltó

à la lengua movimiento,

el oír à los oídos,

y à los ojos luz: què es esto?

*Alzale un brazo, y dexale caer.*

Ningun movimiento tiene,

esto sin duda es ser muerto.

Matè à Abél terrible culpa!

yo he sido el hombre primero,

que abrió à la muerte las puertas

del mundo, y parezco en esto

à mi Padre, aunque la abrió

por quebrantar un precepto,

y yo, por solo esgrimir

este bestial instrumento.

*Dentr.* Caín, donde está tu hermano?

*Cain*. Esta voz turbada temo:

què se yo? soy yo la guarda

de mi hermano? à dicha tengo

obligacion yo de daros

cuenta dèl? cubrirle quiero,

*Cubrele de ramos.*

que aquesta voz es de Dios,

cuyo justo rigor tiemblo.

Así esconderè mi culpa,

si à Dios esconderla puedo,

lynce de eterna justicia

del mas leve pensamiento.

*Sale Adán.* Caín, què es de ::

*Cain*. Que se yo.

*Adán.* Oye, aguarda, escucha, necio,

que anticipas la respuesta.

*Cain*. Que se yo de Abél.

*Adán.* Què es esto?

*Cain*. Que se yo, que se yo dèl.

*Adán.* Ya de su temor infiero

algun defaistrado caso,

algun infeliz suceso.

Abél, hijo, Abél, bien mio,

Abél, hijo: fordo èco

aun me niega de tu nombre

el infructuoso consuelo?

Ay de mi! *Cain*. Que se yo dèl.

*Adán.* Aparta, aparta, que quiero

buscarle.

*Cain*. Que se yo dèl. *vase.*

*Descubre Adán à Abél.*

*Adán.* Mas ay de mi, pobre viejo!

no es este? èl es, muerto está:

ò terrible desconsuelo!

hijo de mi corazon,

luz de mis ojos, remedio

de mi vejez, donde estays?

por que delitos han hecho

con vos tan gran crueldad,

siendo vos manso cordero,

en la erudicion afable,

fencillo en los pensamientos?

pero ya se, hijo amado,

que Dios os guarde en su seno,

por que no huviese en el mundo,

sin vos, cosa de provecho;

y porque fueseis tambien

el riguroso instrumento

de mi castigo: ay de mi,

qué mas desdichas merezco!

y si mi culpa os impide

gozar sus bienes inmensos,

pedidle à Dios no dilate

la execucion del remedio.

Mas ay! que su Madre viene,

cubrirle con ramos quiero,

que la matará el dolor

si llega piadosa à verlo.

*Cubrele, y sale Eva.*

*Eva.* Adán, esposo, què haceis?

donde nuestro Abél está?

*Adán.* Presto, fuè, digo, vendrá,

que el ganado :: *Eva.* Què teneis

que estays, esposo turbado?

*Adán.* Digo que vendrá, que fuè,

porque ir al ganado se ::

*Eva.*



de Lope de Vega Carpio.

*Eva.* Què me decís del ganado?

*Adán.* Vamos de aquí, y lo fabreys.

*Eva.* Donde llevarme quereys,  
si mis hijos no han llegado?

*Adán.* Vamos, que ya, ya vendrán.

*Eva.* Apartad, que esa porfia  
de alguna desdicha mia  
me dá sospechas, Adán.

*Adán.* Ya encubrirlo es escusado  
de su corazon fiel.

*Apartase à llorar Adán, y velo Eva.*

*Eva.* Ay hijo mio! ay Abèl!

antes que muerto llorado:

què irracional, què fiera,  
hijo de mis entrañas, ha cortado  
de vuestra primavera

la flor hermosa, que alegraba el prado,

y para darme enojos,

las lumbres ha quebrado de mis ojos?

què Leon inhumano,

de las rapantes uñas prevenido?

què odioso Tygre ircano,

ò què zeloso Toro, que ofendido

del fuerte compañero,

usó en vostal crueldad, rigor tan fiero?

mas ay! que su fiera

vuestra mansa humildad modesticaba:

viendo vuestra belleza,

el animal mas fiero se humillaba,

que à partes, y obras tales,

amor tienen las fieras, y animales.

No hay fiera tan ingrata,

que esto pueda haver hecho, y así

es llano,

querido Abèl, que os mata

la invidia fiera de un odioso hermano,

hijo de inobediencia,

q̃ de sus Padres aprendió esa ciencia.

Ya no queda consuelo

à mi destierro, y penas dilatadas;

ya regaré este suelo

con lagrimas, dos veces derramadas,

pues que por mi la muerte

hizo en vos la primera amarga suerte.

O barbaro delito,  
el primero q̃ el mundo en poca gente,  
con sangre ha visto escrito,  
y con sangre (ay de mi!) de un in-  
nocente,

vertida por la mano  
de un fraticida, y un injusto hermano?

Abèl, hijo querido,

recibe, si es posible, con mi aliento  
la vida que has perdido,

mi espíritu recibe, y movimiento,

pues justa cosa fuera

darte la vida à ti, y que yo muriera.

*Aparece un Angel.*

*Mig.* Adán, Adán, ya el Señor,

menos enojado, quiere

consolar tu desconsuelo,

dar tolerancia à tu muerte.

La pérdida deste hijo,

que tanto por sí merece,

pone à cuenta de tus culpas

hoy le ganas, no le pierdes.

Primer Martyr de su Iglesia

será, y en Hymnos alegres

celebrarán su Martyrio

los Catholicos, y Fieles.

Levanta los tristes ojos,

verás de tus descendientes

futuros, altos sugetos:

Padre universal, atiende.

*Correse una cortina, y descubrense tres*

*nichos, donde estará lo que el An-*

*gel fuere refiriendo.*

*Mig.* Esta fabrica, que vès,

que trescientos codos tiene

de largo, siendo à las aguas

monstruo de madera leve,

mandará Dios fabricar

à Noè, tu nièto, que entre

èl, y toda su familia,

porque las culpas alevés

del mundo ha de castigar,

rompiendo al mar los cancelos

del limite señalado,



## La Creacion del Mundo,

porque inundante le anegue.  
El solo será, y sus hijos  
segundo Padre à las gentes,  
nuevo poblador del mundo,  
y observador de sus leyes.  
Aquel soberbio edificio,  
que con arrogancia quiere,  
coronado de ambicion,  
juntar al Cielo su frente,  
han de fabricar los hombres,  
aspirando à defenderse  
de semejantes diluvios,  
locura, que à Dios ofende.  
Aquel, que al pie de la torre  
de acero el pecho guarnece,  
es el soberbio Nembrot,  
que al Cielo conquistar quiere,  
Pero de Dios la Justicia,  
aquel Cherubin previene,  
que confundiendo sus lenguas,  
su arrogancia desvanece;  
pero trás de males tantos,  
oye los mayores bienes.  
Aquella hermosa Muger,  
que como el Sol resplandece,  
y calzada de la Luna,  
quiebra la soberbia frente  
del Dragon precipitado,  
que siete cabezas tiene.  
Aquella, que entre sus brazos  
un bello Infante le ofrece  
à Dios, parto, è Hijo suyo,  
puesto que Doncella siempre  
es MARIA, Mar de gracia,  
y de todas gracias, Fuente,  
à quien llamará Gabriël  
bendita entre las mugeres.  
Aquella Ofrenda que vès,  
darà al Padre Omnipotente  
A satisfaccien de tus culpas,  
C y se abrirán igualmente  
al Infierno obfcuras puertas,  
y al Cielo puertas alegres.  
Por ellas verás premiados

los trabajos que padeces,  
pues el mismo Dios por ellos  
vendrá à hacerse tu pariente,  
y entonces será dichosa  
la culpa, que hoy aborreces.  
*Tocan chirimias, y vuelve à pasar el  
Angel, llevandose trás sí la  
cortina con que se cubre  
todo.*

## JORNADA TERCERA.

*Sale Luzbél.* Maldixo Dios à Caín  
por el fratricidio enorme  
de Abèl, obra de sus manos,  
objeto de mis pasiones.  
Conoci su inclinacion,  
y hallandole à mi conforme,  
impaciente, mal sufrido,  
ingrato, soberbio, y torpe,  
en las mudas soledades  
gozando las ocasiones,  
argumentos le inducia  
contra Dios, cuyas lecciones  
aprendió con valentia,  
que en esto solo fuè docil.  
Quando labraba la tierra,  
entre los toscos terrones  
sembrabamos igualmente,  
èl pan, yo invidias atroces,  
cuya cosecha era en èl  
como avaro de sus troxes.  
Quedó tan rico de vicios,  
quanto de virtudes pobre;  
necio en alabar à Dios,  
docto en blasfemar su Nombre:  
y al fin enemigo suyo,  
vasallo me reconoce,  
pues en la muerte de Abèl,  
contra Dios, contra los hombres,  
contra el vital estatuto,  
cuyo vinculo interrompe,  
maldito de Dios discurre,  
vacilando por los montes,



*de Lope de Vega Carpio.*

y multiplicando culpas, oye le  
à mi educacion responde.  
Para apoderarme del  
figo sus pasos veloces,  
esperando de su vida  
ultimas respiraciones.  
Mas ay! que aunque fu delito,  
quantos le ven, reconocen,  
maldice Dios al que fuere  
su homicida, dando al torpe  
lugar para arrepentirse,  
y tiempo para que lllore.  
Ha pese à tanta piedad!  
todo à fin de que no logre,  
aun en el hombre mas malo,  
mis soberbias, y atenciones.  
Mas pues que libre alvedrío  
le dexó, yo harè que borre  
de su memoria la imagen  
de tantas obligaciones;  
yo harè que así le aborrezca,  
y con desesperaciones,  
desconfie del perdon,  
y pida la muerte à voces.  
Yo harè que de mi poder  
al Cielo Caín informe,  
quando de los hombres vea,  
que el uno, de dos me toque.  
No soy yo Rey de los vicios?  
no obligo à que me coronen  
furias la estrellada frente,  
que rayos de luz compone?  
pues aparcibase el mundo,  
centellas de fuego arroje,  
arda el mar, tiemble la tierra,  
brame el ayre, y tema el Orbe.  
Al arma, espíritus fieros,  
hijos del miedo, y la noche,  
mi horrible voz os incite,  
y vuestro agravio os provoque.  
Vibrad las feroces lenguas,  
exhalad veneno torpe,  
y siendo opuestos de Dios,  
sed asechanzas del hombre.

*Den. Adán.* Oye, aguarda, hijo, espera,  
no te despeñen temores.

*Dent. Caín.* Hombres, matad à Caín.

*Sale Caín, Adán, y Eva.*

*Adán.* Cómo, si de Dios concedes  
la piedad, dices tal cosa?

*Eva.* Ya que al inocente joven  
diste sin culpa la muerte,  
llora, Caín, y no arrojes  
tras de la vida del cuerpo,  
la vida del alma noble.

*Caín.* No hay piedad para mi culpa  
en Dios, porque son mayores  
mis yerros, que su piedad,  
y que mi fe, mis temores.  
Hombres, matad à Caín,  
no perdoneis tan mal hombre,  
pues no hay rayos en el Cielo,  
supuesto que à Dios le sobran.  
Todo el Cielo es mi enemigo,  
basiliscos son las flores,  
los arboles me amenazan,  
y cada hoja es un monte,  
que sobre mi se despeña:  
no hay cosa que no me enoje,  
que quiere Dios riguroso,  
que hasta mi sombra me asombre.

*Adán.* Caín, reportate un poco.

*Caín.* No hay cosa que me reporte.

*Adán.* Espera en Dios fumo bien.

*Caín.* Cómo, si mis culpas oye.

*Adán.* Es su piedad infinita.

*Caín.* Y su justicia conforme.

*Adán.* Preciase de muy piadoso.

*Caín.* Siempre sentí sus rigores.

*Adán.* Ablandale con tus lagrimas.

*Caín.* Ya no es posible que lllore.

*Adán.* Porque, si eres hombre humano?

*Caín.* Son mis entrañas de bronce.

*Adán.* Pide perdon de tus culpas.

*Caín.* Primero abrasado goce  
de las llamas del Infierno,  
que à tal humildad me postre.

*Eva.* Hijo de mi corazon,



## La Creacion del Mundo,

tanto sudor no malogres,  
reconoce à tu Criador,  
y tus culpas reconoce,  
que aunque en numero excediesen  
graves, crueles, y atroces,  
à las arenas del Mar,  
y à las Estrellas del Orbe,  
hay en su piedad remedio.

**Cain.** Dexame, muger, no llores,  
nunca tus fieras entrañas,  
para tan graves dolores,  
me dieran el ser que tengo,  
sujeto al comun azote.  
Pluguiera à Dios que al nacer  
fuera vivora, que rompiese  
sus entrañas, porque yo  
causára tu muerte entonces,  
en castigo de engendrar  
la criatura mas enorme.  
Hombres, matad à Caín,  
que no es posible perdone  
Dios tan desiguales culpas. *vase.*

**Adán.** El, por quíen es, te reporte.

**Eva.** Ha, qué heredada desdicha!  
mis ojos es bien que informen  
de la pena que padezco,  
à las fieras, y à los hombres,  
acrecentando el dolor  
con que eternamente lloren.

**Sale Lamech con un arco armado, y  
blandeando una pica.**

**Lam.** Será mi industria desde hoy  
de los hombres estimada.

**Adán.** Qué es aquesto, esposa amada?

**Lam.** Vuestro nieto Lamech soy,  
que ingeniosamente he hallado,  
para que mas os asombre,  
estas armas, porque el hombre  
nació dellas desarmado.

Con aquesta lanza embisto  
à quien à ofenderme venga,  
y à quien otra lanza tenga,  
con este peto resisto.

**Las aves mato, y las fieras**

el arco que veis flechando,  
ò ya veloces volando,  
ò ya corriendo ligeras.  
Diestro el pulso, y fuerte el brazo,  
en esto exemplar procuro,  
y si mi vida aseguro,  
la ajena vida amenazo.  
Por aquestos ministerios  
los hombres serán temidos,  
y en el mundo divididos  
establecerán Imperios.  
Tendrán igual competencia  
la tiranía, y el amor;  
pero la parte mayor  
se llevará la violencia.  
Habrá excepcion de personas,  
no habiendo mas de un Adán,  
unos, villanos serán,  
y otros, ceñirán Coronas.  
Y al fin, con la fortaleza,  
con el estruendo, y rigor,  
con las armas, y el valor,  
mudarán naturaleza.

**Adán.** Qué ingenio tan riguroso  
ha sido, Lamech, el tuyo!  
natural inquieto arguyo  
del concepto prodigioso,  
pues tras de la amarga suerte  
con que venimos à estar,  
no era menester buscar  
mas ayudas à la muerte.

Y así al uso del dispoñte,  
puesto que ya usar lo sabes,  
en el viento con las aves,  
con las fieras en el monte.

En la caza que matares,  
Lamech, tu destreza ensaya,  
y mi maldicion te haya,  
si con los hombres lo usares.

**Lam.** Pues con esa permission  
voy al monte à matar fieras,  
cuyas dos pieles primeras,  
para que tu rompas, son. *vase.*



de Lope de Vega Carpio.

*Sale Jubal con un tamboril , y tocando una flauta.*

*Eva.* Què es esto que dulce suena con tan lamentable acento, al contento dá contento, y al triste agrava la pena?

*Adán.* Este es Jubal , que ha salido con mas piadosa invencion.

*Jubal.* Ya , Padres , mi inclinacion ridicula haveys sabido : yo la musica he hallado, y las ocultas entrañas de la tierra , en huecas cañas, zampoñas dulces me han dado. Soy inclinado al contento, boquiabierto estoy un hora oyendo un ave cantora dar gorgoritas al viento, porque he venido à hallar, que es para vivir mas justo, gozar un hora de gusto, que doscientas de pesar. No me dá pena que estén triste el Sol , y el año enfermo, pienso en dormir quando duermo, y quando como tambien.

*Adán.* Si es limitado el vivir, y hay muerte por nuestro mal, mas saludable es , Jubal, pensar que haveis de morir.

*Jubal.* Qué esta es vida guarnecida con sombras de padecer?

*Adán.* Así , Jubal , ha de fer para fer buena la vida.

*Jubal.* Entre muchos instrumentos de ingenio , y traza futil, he hallado el tamboril, que inquieta los pensamientos. Tambien lo sé repicar, y tan sonoro es el, que con la flauta , y con el las piedras harè bailar.

*Adán.* Anda , Jubal importuno, los unos por inocentes,

los otros por arrogantes, no dá en el blanco ninguno.

*Jubal.* Quiero contaros un cuento, que me pasó esta mañana, haciendo este tamboril, que tiene donayre , y gracia. Haviendo puesto los parches, porque mejor se enjugara le puse al Sol , junto al pie de un pino , en el qual estaba una mona abriendo piñas : mas como vió que negaba el duro avariento fruto, miró al suelo , y vió que estaba blanqueando , y liso el parche ; pensó que era piedra blanca, y arrojó la piña en el para romperla , y quebrarla. Rompió el parche , y coló dentro, y ella , que atenta miraba por el agujero mismo, trás de la piña se lanza. Yo que ví el parche rompido, con el palote llegaba, quando ella salir quería : levantè el brazo con rabia ; mas ella me hizo un gesto con tanto donayre , y gracia, que le perdonára yo, si rogadores me echara. No tuvo favor ninguno, porque hay monas desgraciadas, que aunque saben hacer gestos, nadie sus gestos alaba. Matèla , y de su pellejo echè parches à la caxa, dando exemplo à toda mona, que con el pellejo paga quien al pellejo se atreve.

*Adán.* Basta , Jubal , basta , basta, que nuestro dolor no admite mezclar con lagrimas gracias.

*Sale Seth con una esphera y un compás.*

*Seth.* Queridos , y amados padres,



## La Creacion del Mundo,

de cuyas continuas lagrimas  
hijo, y heredero fuí,  
mayorazgo en vuestra casa.  
Si à vuestra santa doctrina  
beneficios debe el Alma  
del conocimiento fuyo,  
y esto folamente paga,  
quien aprendiendo agradece,  
oid aqui, si os agrada:  
el titulo de discipulo,  
al de hijo no aventaja.  
La divina Astrología,  
de Adán, mi padre, enseñada,  
comunicaré à los hombres,  
ciencia, que à mas los levanta,  
cuya infalible doctrina  
de la verdad es balanza,  
à donde el entendimiento,  
virtud, y fòsiego halla.  
Yo he conocido la Esphera,  
cuya forma imaginada,  
perfectamente es redonda,  
y quantas lineas se sacan  
della à la circunferencia,  
igualmente se dilatan.  
La division de la Esphera  
en dos materias se halla,  
elemental, y celeste,  
y en ellas, sin que haya falta,  
expresamente se incluyen  
todas las cosas criadas.  
Los movimientos del Cielo,  
por sus imagenes claras  
conozco, cuya influencia  
las generaciones causa.  
Conozco los firmes exes,  
que Polos del mundo llaman,  
y la Equinoccial, que recta  
el uno del otro aparta.  
Del Zodiaco fé los Signos,  
cuyas estaciones anda  
continuadamente el Sol,  
desde la piel crespa, y blanca  
del Aries, hasta que Piécis

le ofreció dorada escama.  
Conozco, que en cinco Zonas,  
dos frias, y dos templadas,  
y una abrafada, se incluye  
toda la celeste maquina,  
correspondiendo la tierra  
à las superiores causas.  
Sè, que se forma el Eclypse  
de la Luna, quando se halla  
en la cola del Dragon,  
y el Sol con sus rayos pasa  
por la cabeza, que entonces  
queda la Luna eclypsada,  
porque interpuesta la tierra,  
la luz agena le falta.  
Y se, que en el Novilunio,  
quando en estos puntos se halla  
la Luna, y el Sol, parece  
la luz del Sol eclypsada,  
porque delante se pone  
la Luna densa, y opaca.  
Mil y veinte y dos Estrellas  
tiene la celeste capa,  
y de ellas quarenta y ocho  
constelaciones se causan.  
La Estrella mayor, que vemos,  
la Astrología señala,  
ciento y seis veces mayor,  
que la tierra, y la que alcanza  
menor nuestra vista, es  
en su magnitud, que pasa  
diez y ocho veces mayor,  
cosa que admira, y espanta.  
En el numero citado  
se incluyen quince, que llaman  
obscuras, y nebulosas,  
por esto no demarcadas.  
Conozco de los Planetas  
cuerpo, y magnitudes varias,  
y la influencia de todas,  
veloces, ò retrogradas.  
Esto à mi padre le debo,  
y con mas propria alabanza,  
al Criador del Cielo, y Tierra,  
que



de Lope de Vega Carpio.

que le infundió ciencia tanta.

*Adán.* Dame, Seth, hijo, los brazos,  
y mi bendición alcanza,  
beneficio de los hombres,  
y descanso de mis canas.

*Jubal.* Valgame Dios lo que sabes!  
parece hermano, que te hallas  
las Estrellas en el puño,  
y todo el Cielo en la palma.  
Dime, pues que nada ignoras,  
será buen año de flautas?

*Adán.* Anda, Jubal, que eres necio.

*Jubal.* La música no te agrada?  
su dulzura no apetece,  
y su armonía no ensalzas?  
à lo menos no ando yo  
con la cabeza estrellada,  
y serenado el juicio,  
como el Astrologo anda  
con imagenes, y lineas,  
y quando mas bien se cansa,  
nos dice: Dios sobre todo,  
esto yo me lo acertára.

*Adán.* Lo que aciertan las Estrellas  
dice el Docto, y como es causa  
Dios de quien todo depende,  
hacele à Dios esa falva.

*Jubal.* Quieres decirme en qué Signo  
la monilla desgraciada  
nació, de cuyo pellejo  
hizo parches à la caxa?

*Adán.* Vamos, Seth, dexa ese necio.

*Seth.* Dios alumbre tu ignorancia. *vas.*

*Jubal.* Bueno me paran los dos,  
porque de tocar me precio;  
si soy necio, ò no soy necio,  
yo daré la cuenta à Dios:  
quiero ver si se ha enjugado  
mi parche, y digan de mi  
lo que quisieren, que así  
mereceré murmurado. *toca.*

Aun no le hallo suficiente,  
todavía mal entona,  
ò bonica es una mona,

si dá en estarfe caliente.

No hay animal tan traydor,  
aun muerta no me asegura;  
mona hay de estas que le dura  
quatro dias el calor.

Ahora bien, pues ya está hecho,  
la paciencia el caso abona,  
que hasta enfriarse una mona  
no hará cosa de provecho.

*Sale Cain.* Ya mi continua guerra  
con el Infierno en el rigor compite;  
ya me falta la tierra,  
que mirarla aun apenas me permite,  
pues veo en ella escrito,  
donde quiera que miro, mi delito;  
conozca mi impaciencia  
el mismo Dios, à quien me que-  
xo en vano,

que no pido clemencia,  
ni para mi la quiero de su mano,  
descanso en morir hallo,  
y lo que mas me agravia es dilatallo.

*Jub.* Ya parece que le ha elado, *toca.*  
y la baqueta despide. *espantase.*

*Cain.* Si con mi culpa le mide,  
rayo es del Cielo arrojado:  
Su injuria execute en mi,  
que puesto que lo merezco,  
ni le estimo, ni agradezco  
el darme la vida aquí.

*Vase por el monte.*

*Jub.* Quien dá voces? quien me llama?  
tenemos otro embarazo?  
cuerpo de tal, qué monazo?  
por el monte se encarama.  
Apenas, segun es fuerte,  
cubre un roble su persona;  
si es el padre de la mona,  
que viene à vengar su muerte?  
ahora bien, justo temor  
me está diciendo que marche,  
que si el mono huele el parche,  
me hallará por el olor.  
Elicurrime solcito,

pues.



## La Creacion del Mundo,

puesto que el vivir me agrada,  
que una mona defollada,  
pienso que es grave delito.

*Sale Lamech con el arco, y pasador.*

*Lam.* Jubal, has visto la fiera?

*Jubal.* Esta vez no le perdono,  
si quieres cazar un mono,  
famosa ocasion te espera.

Y aunque es el monazo viejo,  
y tiene poco valor,  
para parches de atambor  
vale un ojo su pellejo.

Y si una vez te aficionas,  
y le aciertas à coger,  
las manos te has de comer  
por andar cogiendo monas.

*Lam.* Donde está?

*Jubal.* Allí emboscado.

*Sale Luzbél.* Yo te lo dirè mejor,  
que el arco, y el pasador  
pondrè en el punto acertado.

Pon en tierra la rodilla,  
y alargando firme el brazo,  
de la cuerda compelido,  
los extremos junta al arco.

Dispara ese duro harpon,  
que de mi atencion guiado,  
yo sè, Lamech, que no harás  
tiro avieso, suerte en blanco.

Asi mi furia mitigo, *ap.*

muera Caín à las manos  
de su hijo, porque sean  
comprehendidos entrambos  
en la maldicion de Dios.

*Lam.* Ya he hecho el punto, disparo.

*Dispara.*

*Luz.* Asi aseguro la empresa.

*Cain.* Ay de mi! *Jub.* Tiro acertado  
hiciste, Lamech.

*Cae rodando Caín, atravesadas las  
sienes con una saeta.*

*Lam.* Qué es esto?

*Cain.* El Cielo vengó su agravio,  
rabiando muero de invidia,

y de colera rabiando.

Maldito sea, amen, el dia

en que nací desdichado,

para vivir ofendido

para morir blasphemando.

Ya estará contento Dios

de perseguirme, y no en vano,

pues él me dió sér, y vida,

y vida, y sér me ha quitado.

Abre tus puertas Infierno,

y voráz recibe el parto

primero, que te dá el mundo,

recibe al hombre mas malo,

que va à tomar posesion

de tus penas, y tu llanto.

*Lam.* Maté à mi Padre? ay de mi!

qué grave castigo aguardo

por esta barbara accion!

maldito sea, amen, el arco,

y yo, porque le inventé:

mal haya la cuerda, y brazo,

que el pasador compelieron

al mas atroz, è inhumano

delito à quien me dió el sér,

quitè la vida! (ha pecado,

de tantos males principio!)

mi Padre mató à su hermano,

y yo à mi Padre! parece

que nos vamos heredando.

O riguroso instrumento!

fiera invencion de mi agravio;

remperèle en estas peñas;

è iré à deshacerme en llanto

donde los hombres no vean

al hijo mas desdichado. *vase.*

*Jubal.* Caín, Caín, ha Caín,

à esotra puerta esperamos;

ò soy humo, ò à lo menos,

si no el humo, el ahumado.

Instrumentos de la muerte

inventó Lamech, y es llano,

que vos la traza le distes,

y así el mundo os debe à entrambos

el arte, à vos de matar,



de Lope de Vega Carpio.

y à él de haberla ilustrado.  
A mi musica me atengo,  
con mi tamboril alabo  
à Dios, los hombres deleyto,  
à nadie ofendo, ni mato.  
Y si defollé à una mona,  
y hasta ahora no se ha usado,  
principio quieren las cosas,  
compañeros tendré hartos. *vase.*

*Luz.* Miserables de vosotros,  
que haveis caído en mis manos,  
y con un Juez riguroso  
teneis Fiscal agraviado.  
Vuestras invenciones todas  
os servirán de embarazo;  
ya vuestra condenacion  
repetís por modos varios.  
Con las armas que inventais,  
haréis homicidios tantos,  
que apenas tenga el Infierno  
lugar donde castigarlos.  
La Astrología os hará,  
que acrediteis judiciarios  
errores, que yo os induzgo,  
abusos, que os cuesten caro.  
De la musica ha de hacer  
à la luxuria mas platos,  
que de la enorme venganza,  
à la ira, y al agravio.  
Seré cuchillo del mundo;  
y al fin, para que me canso,  
si ha visto el Cielo, que en él  
tal jurisdiccion alcanzo,  
que de dos hombres, el uno  
à su pesar le arrebató.

*Suenan chirimias, y baxa el Angel San  
Miguel al tablado.*

*Mig.* Bestia infernal, monstruo horrendo,  
que escupiendo al Cielo santo,  
vuelven à ser tus blasphemias  
contra ti mismo balazos;  
cómo à tu inutil cautela  
atribuyes temerario  
las obras de Dios, que tocan

de la justicia à su brazo?  
cómo, enemigo comun,  
victorias estás contando,  
que son vencimientos tuyos,  
y afrentosos simulacros?  
tu tienes poder alguno?  
si el hombre à su Dios, ingrato  
injustamente le ofende,  
del libre alvedrio usando,  
claro está, que la Justicia  
Divina ha de castigarlos,  
de cuyo castigo à ti  
no se te sigue descanso.  
Mayor tormento recibes,  
pues de quantos condenados  
atormentare el Infierno,  
serás partícipe, ingrato.  
Y si el hombre siendo libre,  
reconocido gusano  
fuere, y à su Criador  
obediente, amable, y manso,  
será premiado en la Gloria,  
y con eterno descanso  
gozará lo que perdiste;  
mira de Abél justo, y santo  
el laurel de primer Martyr,  
la palma de Virgen casto,  
y mira si en él logras  
un pensamiento liviano.  
A ti mismo te atormentas,  
tu invidia te está abrasando,  
tu soberbia te despeña,  
todo en ti es tormento, y llanto.

*Luz.* Con ese tormento quiero  
vivir, fino consolado,  
no arrepentido jamás,  
de Dios opuesto contrario.

*Sale Adán, Eva, y Jubal.*

*Jubal.* Aquí está muerto Caín.

*Adán.* Toda esta vida es trabajos.

*Jubal.* Lamech con armas feroces  
le mató, si bien pensando,  
que à una fiera le tiraba.

*Adán.* O Señor eterno, y sabio!  
de



## La Creacion del Mundo,

de vuestros altos juicios,  
el entendimiento humano  
esta distancia infinita,  
necio es quien quiere alcanzarla.

Muere Abél , y Caín muere;  
uno justo , y otro ingrato,  
uno humilde , otro soberbio,  
uno docil , y otro ayrado;  
y siendo así , permitís,  
que mueran , Señor , entrambos,  
el padre à manos del hijo,  
y el bueno à manos del malo!  
solo vos , Señor , sabeis  
fin de secretos tan altos.

*Eva.* Esposo , demos sepulcro  
à Caín , que aunque haya dado  
tan mal fruto de su vida,  
es hijo , y debemos darlo.

*Luz.* No es bien que descanse el cuerpo  
de hombre que ha sido tan malo,  
fino que en el fuego eterno  
el alma que ha acompañado,  
complice de sus delitos,  
y compañero en sus pasos,  
acompañe en los tormentos,  
abra su vientre abrasado  
el Infierno , al primer fruto,  
que del nuevo mundo sacó.

*Hundese el Demonio , y Caín por  
un escotillon , y salgan llamas,  
y al tiempo suba  
el Angel.*

*Adán.* Esta es , Senado , la Historia  
de aquel antiguo pecado,  
primera culpa del hombre,  
principio de males tantos.

## F I N.

*Con Licencia.* Barcelona: Por Juan Centené , y Juan  
Serra , Impresores y Libreros , baxada de la Canonja,  
donde se hallará esta , y un muy abundante  
surtido de diferentes Titulos.